

Pitos y Palmas

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

Semanario Taurino, de Teatros y Literatura

NO SE DEVUELVEN ORIGINALES

Año IV

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
GENERAL AGUILERA, NÚM. 1

DIRECTOR PROPIETARIO:

JOSÉ MOLINA

Ciudad Real, 19 de Abril de 1915

SUSCRIPCIÓN:
CAPITAL, TRIMESTRE. 0'90 PTAS.
FUERA. ID. 1'00 ID.
TEMPORADA. 1'50 ID.
PAGO ADELANTADO.

Núm. 64

ACTUALIDAD TAURINA

Los rivales en Sevilla

Cuando el presente número llegue á manos de los lectores, estarán en todo su apogeo las famosas corridas, de la no menos famosa feria de Sevilla. Y si en todo tiempo tuvieron importancia, por lo que se refiere á este año, son uno de los acontecimientos culminantes de la temporada que acaba de empezar, si no hay variación en el programa.

No es profetizar—¡brenos Dios de hacer tal cosa!—asegurar lo anteriormente escrito, pues acontecimiento importante es el anuncio de encerrarse Joselito y Belmonte, *solos*, en la plaza de Sevilla, para competir (?) durante dos tardes.

Es verdad que ya en Málaga, el 28 del pasado Febrero, se encontraron frente á frente por primera vez y acudió á presenciar tal corrida gran parte de la afición sevillana, pero no es menos cierto que en Sevilla no sueltan los bichejos que allí se lidiaron, fracasando con ello la fiesta, ni el de Gelves y el trianero se aprietan los machos como no les obligue á hacerlo la pasión de sus respectivos partidarios.

Y no me negarán ustedes que en Sevilla están las pasiones al rojo vivo, por uno y otro torero.

La famosa competencia, que algún día llamé trágica, va á tener, pues, su prólogo. El epílogo es de esperar que se desarrolle en la Corte, donde el día que se encierran solos también hub á cosas, cosillas y cosas que comentar.

Volviendo á Sevilla (¡no caerá esa breva!), parece ser que el primer día lidiarán ganado de Santa Coloma, y el segundo de Gamero-Cívico si como digo al principio, no han alterado el programa.

¿Qué sucederá? ¿Es profetizar, decir que si á Juanito le sale su toro levantará del asiento á los espectadores, con sus asombrosas verónicas y sus estupendos molinetes?

¿Es pronosticar, escribir que si tal sucede, Joselito, sea el toro de la condición que sea, desarrollará el inmenso caudal de arte, valentía é inteligencia que posee, entusiasmando y deleitando en sumo grado á la concurrencia?

¿Es adivinar, suponer que si á Belmonte no le sale su toro, tendrá que limitarse á salir del paso, ya que la cordedad de su toro le impide hacer otra cosa, ó de intentar lo haya hule?

Como *acá* no somos profetas ni falta que nos hace, quédense sin respuesta las anteriores preguntas, pero vaya por delante una *pequeña* afirmación: servidor cree que Joselito, además de lo suyo (un rato largo de cosas), hace lo de Belmonte; dígalo por mí, esos portentosos naturales *con la izquierda* de la primera de abono, mientras que

Belmonte hará lo suyo, todo lo grande que ustedes quieran, pero nunca todo lo que quiere, sabe y puede hacer Joselito.

Voto, pues, por el pollo tomatero.

Y en el próximo número seguiremos hablando, señores.

PEPE FAROLES.

Pero, ¿cómo?, ¿yo escribir unas líneas literarias, yo hacer un verso? ¿Estás loco mi querido amigo?

¿Mi nombre rubricando, nada menos que un *trabajo literario*, una *composición poética*? Vaya, vaya, tú me has metido en un laberinto, Pepe. No conoces, no alcanzas á comprender, que, aun en el supuesto de que yo *hiciera algo de eso que me pides*, mis trabajos no los leería nadie, por la sencilla razón de que los firmaba yo. Yo, figúrate, un principiante, un novel... No te rías; tú pensarás: «que haya un novel más ¿qué importa al mundo?» Pues sí importa, señor director y amigo, si importa.

Y digo esto porque sé que se van á reír de mí

Desde el poeta *altanero*
al *literato* de albarca.

Crearás que son escrúpulos exagerados, quizá una *modestia* mal entendida, pero no, no es nada de eso; la modestia es la careta del hipócrita; ¡cuántos hay que aparentando modestia dejan que los incienso de la adulación (que no son tales incienso, sino los vahos corrompidos que exhalan los gases deletéreos del humano vivir) los sahumen constantemente...!

Tú quieres que escriba para tu periódico, lo cual, como ya he dicho antes, me honra mucho, pero seguramente no habrás precabido que antes de poseer el arte de escribir hay que cultivar el arte de leer. ¡El arte de leer! Un artículo magnífico de «Clarín» del gran hablilla Leopoldo Alas, que, si mal no recuerdo, así principia el mencionado artículo:

«No me refiero al arte de leer en voz alta para los demás, ni siquiera al de leer para sí. No hablo del arte de cómo se ha de leer, sino del arte de lo que se ha de leer.»

He aquí, apreciable director, la corroboración de mi incertidumbre; sino me atrevo á escribir es porque todavía no he empezado á leer; si empezado se puede llamar al de file ante mi vista de los libros de Rousseau, Voltaire, Zola, Verlaine, Shakespeare, etc.; yo creo que no es principio de leer todo esto, no; yo creo que hasta que no pueda llegar á comprender algo de las máximas de oro y de ciencia que encierran las páginas del grandioso libro—compendio de todos los divinos portentos de la literatura—que escribió el único príncipe de los ingenios, el gran Cervantes, no empezaré, y sabré leer.

Pero en fin, no obstante, te complaceré aun á sabiendas de que los *traba-*



Rodolfo Saona,

DIESTRO MEXICANO, QUE POR DIFERENCIAS CON LA EMPRESA ECHEVARRÍA, ESTÁ FUERA DEL ABONO DE MADRID.

MIS BLASONES Cartas al director

(SONETO)

Adornan mis blasones las rosas del amor
y una espada triunfante en las lides honrosas,
y son timbres hidalgos las águilas briosas
que un penacho corona como emblema de honor.

Perduran en mi espíritu las clásicas con-
(tiendas
de aquellos caballeros, [dechado de hidalguía],
que supieron trocar sus altivas leyendas
en versos tan sublimes como la luz del día.

Y tengo entre mis rancias, arcáicos blasones
todo un sesto poema de glorias y oraciones
y por eso mi estirpe es noble cual ninguna,
pues que mi fe se enciende del honor en la
(llama:

¡yo tengo al Océano por altar de mi fama,
por cáliz al espacio y por hostia á la lunar

MIGUEL SÁNCHEZ DE MIGALLÓN.

Los señores que reciban dos números y no lo devuelvan á esta administración, se les considerará como suscriptores.

Sr. D. José Molina

Director de PITOS Y PALMAS.

Mi apreciado director y querido amigo: Me pides unas líneas para tu periódico, lo cual demuestra que me crees con suficiente valor para ello, á la vez que una amistad verdadera. Muy bien. Yo, ante todo, te doy las gracias por esa distinción honrosa de que soy objeto, pero no me atrevo, no debo atreverme á hacer tal cosa, porque quién sabe como saldría de la empresa. No quiero que achaques á ociosidad esto de no complacerte, sino á un perfecto conocimiento del ambiente en que nos envolvemos y á un amor propio bien entendido (porque esto del amor propio, como dice Voltaire, «es un globo hinchado de viento, del que salen tempestades cuando se le hace una pica-dura»).

¿...?